

EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.
(Math. XXIV, 13.)

LA CALMA EN LOS AFECTOS IV

Estos ejemplos, decís, no puede negarse que son autorizados y elocuentes; pero tampoco puede negarse que han variado mucho los tiempos, y que á la rudeza de los antiguos ha sustituido hoy cierta cultura que da á los vocablos una fuerza que entonces no tenían. Cierto; y justamente por eso mismo, el periodismo católico no suele hoy dar á los herejes el nombre de *escorpiones, víboras, cooperadores de Satanás, hijos del diablo*. Pero, con eso y todo, decimos que no deja de ser contrario al espíritu de la Iglesia el querer que se reduzca toda apología á un cocimiento de malvas y de lechugas. Y puesto que no podemos citaros oportunamente por modelo en nuestros tiempos el celo de católicos hoy vivos, pues éstos, nos responderíais, aún no están canonizados (y quién sabe si los calificaréis de exagerados y de fanáticos), ¿sabéis á dónde vamos á recurrir? ¿Cuáles escritos, decidnos, pueden mejor representar en nuestros tiempos el espíritu de la Iglesia que las públicas alocuciones de

los Romanos Pontífices? Pues bien, leedlas todas, comenzando por las de san Siro y san Cornelio, hasta las de Gregorio XVI y Pio IX, y veréis con qué energía se habla en ellas, con qué franqueza se da á las cosas su propio nombre (1).

¿Ni cómo podría nunca el Pontífice, desde aquella cátedra de la verdad, cambiar el nombre á las cosas por servil respeto á las personas? Aun los mismos lectores que más homenaje rindan al espíritu del siglo, ¿podrán negar que en las páginas de ciertos periódicos, demasiados por desgracia, se encuentra á cada paso una blasfemia? ¿Podrán negar que la blasfemia es infame? ¿Que quien la pronuncia es manifiestamente blasfemador? ¿Que

(1) Hé aquí por vía de muestra algunas palabras de ambos. Gregorio XVI, en la Encíclica del 13 de Agosto de 1852, habla contra la «insolencia de las facciones, su extremada obstinacion, su furor desenfrenado» aumentado por la bondad del Pontífice; lamenta el «triunfo de una perversidad desenfrenada, de una ciencia sin pudor, de una licencia sin límites, del lenguaje de iniquidad», etc. Toda la Encíclica está concebida en los mismos términos. Respecto de Pio IX, citaremos solamente la última Alocucion del 26 de Julio del 55, donde se lamenta de aquellos que desprecian los avisos y no cesan de injuriar más y más, llamándolos «hijos degenerados y contumaces, pertinaces violadores y usurpadores», etc.

con las obras infames queda infamado el que las hace? ¿Que el blasfemador voluntario es, por consiguiente, infame? Si todo esto es verdadero y aún evidente á vuestra razon, convenid en que, ó no debeis tener dificultad en llamar infames á los blasfemos, ó debeis confesar que os falta valor para manifestar de palabra los juicios de vuestra mente.

Pero nada de esto, recuérdese bien, se refiere á los desgraciados en quienes el error es más bien desventura que culpa, la incredulidad delirio más bien que obstinacion y escándalo, y que profesan la herejía por haber tenido la desgracia de nacer entre ella: nos referimos solamente á los que con abierta impiedad ó con manifiesta hipocresía hablan el lenguaje de los apóstatas. Y en cuanto á éstos, nosotros confesamos nuestra conviccion de que un escritor católico debe vituperar altamente, no sólo la gravedad de su culpa, sino tambien la pestilencia de sus doctrinas. Y si tales son las disposiciones del lector, que el ver publicado este juicio de tan dañinos escritores le ayuda á convencerse del mal y á preservarse de él, entonces el llamar por su verdadero nombre las cosas merece los elogios debidos á la sinceridad; y si ésta encuentra peligro de ser pagada con maldiciones y vituperios, grangeará además el título de celo religioso y de valor civil. Los que creyeren que la blasfemia no es culpa, ó que el católico no debe tenerla por tal, renuncien á leernos; pero borren tambien del aforismo de católica moderacion dictado por san Agustin, aquella primera formulita *in necessariis unitas*; porque ¿qué cosa hay hoy necesaria si no lo es el abominar la impiedad de la blasfemia y la desvergonzada au-

dacia del blasfemo?

Explicando así de qué modo entendemos nosotros la calma en los juicios y en las formas, séanos lícito dedicar unas palabras á nuestros colegas en la grande obra del periodismo católico, y tambien á los censores de ellos y de su espíritu. A decir verdad, lo que vamos á notar, se refiere más á los extranjeros que á los italianos, siendo, á Dios gracias, en nuestra patria, tan estrecha la unidad de pensamientos entre periodistas católicos, que apenas recordamos haber mediado entre ellos, no ya animosidad, pero ni aún disputas. Fuera de Italia, por el contrario, y sobre todo en Francia, es muy frecuente el empeño de que todos manejen las mismas armas. ¿Por qué este empeño? ¿por qué negar á la providencia que á la variedad de índole de lectores proporcione varias formas de predicadores?

¿Quereis vosotros defender la verdad con melosidades? Hacedlo en buen hora; pero, ¿qué razon hay para que así os espeluzne ó desagrade el estilo zumbon de tal de vuestros colegas, y los ímpetus oratorios de tal otro, que aspiran al mismo fin que vosotros? ¿No es de vuestro agrado reir con éste ó temblar con aquél, sino que quereis ver en todas discusiones graves y eruditas? Enhorabuena. Pero ¿por qué desacreditar y arrancar de manos de tantos como los han menester, ora los oportunos chistes de éste, ora las terribles imprecaciones de aquel otro, solamente porque el delicado cútis de vuestra sensibilidad no puede tolerar esas *exageraciones*? ¿Por qué no conceder aquí el *in dubiis libertas*, elemento tan razonable de sábia moderacion?

«Es que esos diarios, me respondeis, hacen más mal que bien.» ¿Y quién os

SECCION PIADOSA

DOMINICA II DESPUES DE PASCUA

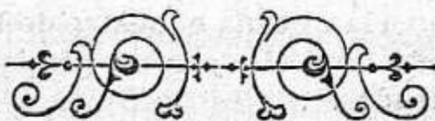


autoriza para pronunciar semejante fallo? Dejad este cargo á aquellas autoridades que, guiadas por el Espíritu Santo, veían desde lo alto sobre la Iglesia, y á cuya palabra todo católico prontamente obedecía. Pero, ¡cuántas veces estas autoridades, desde los primeros tiempos de la Iglesia, han querido garantir á todo espíritu la libertad justa, mientras que ciertos espíritus exclusivistas se han obstinado en negarla (1)!

Dejemos, pues, en manos de la Providencia el admirable tejido de tantos medios como emplea para la salvacion de los hombres; dejemos al cristiano libremente elegir por objeto de su imitacion, ora la dialéctica de Agustin, ora la acrimonia de Jerónimo, ora la suavidad de Francisco de Sales, ora la severidad de Cárlos Borromeo; imitadores todos de aquel divino Modelo que, si perdonó á la mujer adúltera y al publicano, supo tambien azotar con el látigo á los profanadores del templo y confundir ridiculizándolos á los hipócritas. Si ya no es que oseis borrar del Evangelio estas muestras de rigor no menos divinas y caritativas que las dulzuras de la indulgencia y del perdon, permitir al Divino modelo que tenga imitadores de todos y cada uno de los rasgos de su divina fisonomía, y en vez de herirse y morderse los hermanos, vuelvan unidos sus armas contra el error y el crimen.

(*Civiltá cattolica*, ser. 3, vol. 2, pág. 5).

(1) Recuerde el lector de que modo el apóstol san Pablo desataba el nudo de la cuestion de los idolotitas: «Qui manducat, manducantem non spernat; qui non manducat, manducantem non iudicet.



El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo x, versículos 11 al 16, segun San Juan, y es como sigue:

«Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas; pero el mercenario, y el que no es el *propio* pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas, y huye: y el lobo las arrebató, y dispersa el rebaño: el mercenario huye, por la razon de que es asalariado, y no tiene interés alguno en las ovejas. Yo soy el buen Pastor; y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen á mí. Así como el Padre me conoce á mí, así yo conozco al Padre, y doy mi vida para mis ovejas. Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco, las cuales debo yo recoger, y oirán mi voz, y *de todas* se hará un solo rebaño.»

En el precedente Evangelio se echan de ver claramente los caractéres que deben distinguir al buen Pastor del pastor mercenario; al que con entrañas de madre cariñosa rige y gobierna la grey que el Señor le ha confiado, del que, cubierto hipócritamente con la piel de oveja, es en realidad verdadero lobo que, á costa de la propia y ajena salvacion, apaciéntase á sí mismo; traficando con la salud eterna de las almas, y sumiéndolas en los abismos del error, primero, y en los abismos del infierno despues, con tal de vivir holgadamente con las pingües rentas que tan vil tráfico le producen. Los trabajos, fatigas y desvelos de ese titulado pastor que Jesucristo llama mercenario, se reducen á repartir algunos miles de biblias

y otros tantos folletos en paseos y teatros, en la vía pública y cafés y entre personas que ordinariamente no conoce ni de vista, las cuales por lo general y afortunadamente, no dan á tales papeles ni el valor de un papel cualquiera.

Ved en cambio, bien que á grandes rasgos, el retrato del divino Pastor de nuestras almas, del que son copia fieles los que nos rigen y gobiernan en la Iglesia de Dios: para poder hacer oficio de tal hubo de bajar del cielo; conoce á sus ovejas con la señal que en ellas imprimió de su gracia y caridad, y si algunas tiene que no forman parte aún de su rebaño, con los celestiales llamamientos de su gracia las atrae al verdadero y único camino de salvacion. Una vez en el aprisco las rige con vigilancia y las gobierna con sabia providencia. Modelo de todas las virtudes y Pastor bueno por excelencia, guia á todas las ovejas por el camino de la gloria, dándoles ejemplos de santidad. Él limpia la lepra de sus pecados; Él las defiende del lobo infernal; Él les da pasto escogido de doctrina y Sacramentos; y es tan grande el amor que las profesa, que Él se hace pasto, y las apacienta con su propio cuerpo y sangre cubiertos con especies de pan y vino.

Si todo esto hace el buen Pastor, y para hacerlo hasta dió su propia vida, perdiéndola en manos de sus enemigos, sí, pero á impulsos de aquella caridad divina con que, habiéndonos amado, nos amó hasta el fin, ¿cuál no habrá de ser nuestra correspondencia? ¿Veis la oveja? de sus pechos da la leche á su pastor. Demos, pues nosotros al nuestro, nuestro corazón. Ella, la oveja, lleva la lana, mas no para sí; ofrezcamos nosotros nuestra hacienda

á Aquel que nos la dió. Las ovejas dan sus crias y corderos á su pastor; ofrezcamos nosotros nuestras obras para gloria del que lo es nuestro, y si es menester, démosle nuestra propia carne y sangre y nuestra vida, perdiéndola por amor de quien, por amor á nosotros, antes la perdió. De suerte, que, como el Pastor se da todo á nosotros, así nosotros nos demos todo á el, diciendo con la Esposa de los Cantares: Mi amado por mí, y yo para Él.

LA PASCUA FLORIDA Y EL CUARTO AYUNAR

La observacion y el trato con los desgraciados, descubre á menudo humildes héroes á quienes el mundo desconoce y aún desprecia. Fórmalos el espíritu religioso, y constituyen el heroismo segun Dios, tan distinto del heroismo segun los hombres.

(Anónimo)

Oh la belle statue! Oh le beau piédestal!
Les vertus sont à pied: le vice est à cheval.
(¡Oh qué bella estatua! ¡Oh qué hermoso pedestal!
Las virtudes están á pié: el vicio está á caballo.) (1)

En una de las calles más solitarias de Z**, hermosa y rica ciudad de Andalucía, hallábase situada una casita, cuyo humilde portal coronaba un escudo guarnecido de castillos y leones, rematado por una corona real; debajo de esta noble enseña, que imponía respeto, leíase este caritativo letrero, que conmovía el corazón:

Escuela gratuita de Maria Inmaculada

Porque si el que practica la grande obra de misericordia de enseñar al que no sabe, recoge en el cielo copiosos frutos, no los proporciona escasos al pobre á quien da una educacion, que es en él manantial y raiz de la vida laboriosa y honrada.

(1) Epígrama á la estatua ecuestre de Luis XV, cuyo pedestal está formado por un grupo que representa á las Virtudes.

Después de atravesar un pequeño patio y subir una no muy ancha escalera, llegábase á una puerta coronada á su vez por un cuadro con marco de caoba, en que se leían estos versos, escritos con unos floreos que colocaban á su autor en parangon con Iturzaeta:

¡Oh qué malo que sería,
Si el que en esta clase entrare,
Por desdicha se olvidare
De decir: *Ave Maria!*

Como si, después de oída
Palabra tan celestial,
No se responde puntual:

¡Sin pecado concebida!

Aquella puerta daba entrada á la clase, salon largo y proporcionadamente ancho: á la izquierda, á la derecha y á los piés, veíanse bancos con sus carpetas para escribir; en el testero, una tarima; sobre ella, una mesa, una silla que ocupaba el maestro, y colgado de la pared un cuadro de la Purísima Virgen, bajo un dosel de percalina celeste. Sobre los bancos de la izquierda habia un cartelón en que se hallaba escrito con colosales letras, *Roma*; sobre los de la derecha se leía *Cartago*, y sobre los del fondo veíase otro tercer cartel con este letrero: *Insula Asnaria*. Colgaba de un clavo sobre el bando romano, una corona de laurel, digna de ceñir las sienas del mismo Augusto; y frente por frente de ella, una cabeza de asno, hecha de carton, extendía sus descomunales orejas, como si cobijase al bando cartaginés, sobre que se hallaba.

Los alumnos que tenían su asiento en el lado de Roma, luchaban de continuo con los del pabellon certaginés, y al fin de la semana el bando vencedor conquistaba la corona de laurel y los elogios

del maestro, quedando para el vencido las censuras de aquél y la cabeza de asno. Los desaplicados, tanto del uno como del otro bando, eran desterrados á la *Insula Asnaria*, especie de lazareto donde guardaban cuarentena aquellos apesetados intelectuales.

Este sencillo y curioso método de enseñanza, que despertaba de una manera pasmosa la emulacion de los muchachos, era el que empleaba en su humilde templo de Minerva, D. Justo Cucaña, maestro, hacía treinta y cinco años, de la escuela gratuita de María Inmaculada.

Veíanse representadas en aquel modesto recinto los dos crepúsculos de la vida: por un lado la niñez, crepúsculo de la mañana, ligera como los pájaros, bulliciosa como una fuente, alegre y risueña como todo lo que empieza; por otro el de la tarde, D. Justo, pesado como el que lleva sobre sí la carga de la experiencia, silencioso como el que conoce el valor de las palabras, serio y triste como todo lo que se acerca á su fin. Pero dentro de aquellas humildes paredes formaban un solo cuerpo el viejo y los niños, la alegría y la tristeza, el silencio y el bullicio, el eco de la cuna y el preludio de la tumba: así era que al rezar la Salve á la Virgen, que como prólogo de las explicaciones abria diariamente la clase, mezclábase la cascada voz de D. Justo con las argentinas de sus discípulos, ambas oraciones subian al cielo, apoyándose la una en la otra, como si la inocencia sostuviese á la virtud cansada, y ésta guiase á aquella, que es ciega y nada ve.

Así pasaron los dias de D. Justo, uniformes y tranquilos como un estanque de aguas claras; pero al estallar la revo-

lucion de setiembre de 1868, el inofensivo maestro de escuela fué señalado como un peligroso reaccionario, por no haber colgado su balcon en señal de regocijo con la colcha colorada que solia poner en las fiestas del Corpus y de la Purísima, titular de la escuela, y por fomentar en sus discípulos las rancias ideas tradicionalistas, narrándoles de continuo el diálogo que habia sostenido el año veinte con S. M. el rey D. Fernando VII.

Hallábase D. Justo en Madrid, y deseoso de conocer al monarca, fué un sábado á la salve de Atocha, adonde segun la tradicional costumbre asistia la Corte. Colocado D. Justo junto al mismo coche regio, hacíase todo ojos para contemplar á la salida al Rey de las Españas. Al poner Fernando VII el pié en el estribo, miró al cielo encapotado, y dijo á un gentil hombre:

—Me parece que nos va á llover...

D. Justo alargó entónces al monarca su colosal paraguas de algodón encarnado, y dijo respetuosamente:

—Si su Real Majestad quiere aceptar el paraguas del más fiel de sus súbditos...

El Rey se echó á reir, y le contestó entrándose en el coche:

—Gracias, amigo; sentiria que V. se mojase.

—Ved aquí, hijos míos, añadía don Justo enternecido, cada vez que por amanecer nublado encontraba ocasion de referir esta historia á sus discípulos; ved aquí el amor que nos tienen nuestros monarcas... El Rey de España y de sus Indias me llamó su amigo, y no permitió que yo me mojase!...

Se continuará.



CRÓNICA GENERAL

ROMERÍA Á MONTSERRAT.

La *Pia Union de San Miguel Arcángel* proyecta y dispone una gran romería á Montserrat para los días, 2, 3 y 4 del próximo Mayo.

Hay fundadas esperanzas de que será muy numerosa y edificante, como se necesita que sean tales manifestaciones religiosas para contrarestar los esfuerzos de la impiedad, alegrar y confortar á los buenos católicos, y animar, estimular ó avergonzar á los cobardes, tibios y perezosos.

Con motivo de las fiestas de Pascuas, Su Santidad ha hecho distribuir entre los pobres de Roma 12.000 pesetas y 160 camas.

El discurso pronunciado por Su Santidad, dirigiéndose al nuevo Cardenal Camarlengo, ha sido tan triste como enérgico; triste, porque Leon XIII ha indicado que no cree ha de oír sonar en la tierra la hora de la reparacion; enérgico, porque ha recomendado mucho al Camarlengo que se prepare para resistir, si llega el caso, las violencias de la revolucion y las hipocresías, más temibles acaso que las mismas violencias.

Mons. Guibert, Arzobispo de París, se encuentra gravísimamente enfermo. Inmediatamente le fueron administrados los Santos Sacramentos.

Posteriormente se ha sabido que, aunque el Cardenal Arzobispo de París ha experimentado una ligera mejoría, el día 4 recibió nuevamente el Viático, que le

fué administrado con solemne pompa religiosa ante el clero diocesano y capitular de Nuestra Señora, que presenció el acto en traje de coro.

»La ceremonia fué en extremo conmovedora. A pesar de sus crueles sufrimientos, el Cardenal Arzobispo ha pronunciado una sentida y elocuente alocucion.

En la Semana Santa han concluido los ejercicios espirituales que han hecho los Cardenales residentes en Roma, bajo la direccion de un humilde Padre capuchino. Su Santidad ha asistido á todas las pláticas, y el orador sagrado tenia colocado el púlpito en el mismo sitio del trono pontificio.

Los quince Obispos irlandeses que se esperan en Roma en cuanto pasen las Pascuas, no se proponen únicamente fijar, de acuerdo con la Propaganda, los principales puntos de sus trabajos para su próximo Concilio, sino tambien someter al Romano Pontífice una lista de candidatos para la Sede primada de Dublin, vacante por muerte del Cardenal Mac-Cabe.

Hé aquí un nuevo atropello contra el Catolicismo que acaba de tener lugar en Barcelona.

Díjose que un sacerdote en el dia del Jueves Santo habia atropellado á un niño en la iglesia de San Pablo. La afirmacion es falsa del todo, y sin embargo, se le dió pábulo, pretendiendo algunos individuos que se acudiera contra el aludido sacerdote al objeto de crear atmósfera. Desgraciadamente sus esfuerzos no fueron infructuosos.

El lunes, á causa de los rumores esparcidos desde algun tiempo á esta parte, uno de los reverendos vicarios de la parroquia mencionada se encontró cohibido por las turbas, insultado, amenazado, atropellado descaradamente cuando iba en cumplimiento de su augusto ministerio á prestar los consuelos de la confesion á un enfermo que habita en la calle de San Antonio de Padua.

Al doblar la calle de la Cadena, gran número de muchachos, algunos de ellos bastante crecidos ya, insultaron al mencionado vicario, llegando su atrevimiento á arrojar sobre él pieles de naranjas y otras inmundicias. Dicho señor apostrofó á los que de tal modo desconocian la dignidad sacerdotal; pero el alboroto arreciaba, viéndose el ministro del Señor en la necesidad de dar un bofeton al muchacho más cercano. Los chilladores aullaron con más ahinco, y pronto ciertos elementos revolucionarios dieron á la cosa proporciones tan alarmantes, que el vicario tuvo que guardarse en el piso que habitaba el enfermo para no ser víctima de los asediantes que pedian nada menos que la muerte del sacerdote, procurando llegar hasta él al objeto de realizar sus amenazas.

Gracias á la actividad del señor alcalde del barrio, á los esfuerzos de dos señores concejales y de la guardia municipal, logróse salvar al reverendo vicario de San Pablo, á quien el mismo padre del chico abofeteado fué á encontrar, comprendiendo su inocencia, para avisarle del peligro inminente que corria si salia de la habitacion en la que, en aquel momento, ejercia sus funciones sacerdotales.

No llegaron las turbas á poner las ma-

nos sobre un sacerdote porque las circunstancias facilitaron su salvacion, pero las intenciones pusiéronse en evidencia.

Despues del sucinto relato que acabamos de hacer, nada se nos ocurre sino señalar la terrible responsabilidad que cabe en los que, pudiendo cortar el mal en sus raíces, permiten que crezca y dé frutos, y recordar que chispazos parecidos precedieron á las repugnantes bacanales de la época del terror y á la triste noche de la matanza de los frailes.

Habia en todos los cementerios de la gran ciudad de Lion, en Francia, multitud de grandes cruces, tan antiguas como los mismos cementerios, como que habian sido erigidas cuando fueron éstos fundados.

Ahora, en estos dias, el Municipio de aquella ciudad ha mandado arrancar y destruir todas estas cruces de los cementerios á pesar del universal clamor y del cariño que todo el pueblo de Lion tenia á estas cruces, que eran conocidas con el nombre de cruces de los pobres, porque al pié de ellas iban las familias pobres que no tienen terrenos propios en el cementerio, á orar por sus difuntos, á depositar flores y coronas en memoria suya.

Cuando se supo que el Municipio habia ordenado que fueran arrancadas furtivamente las cruces, se levantó un gran clamor en el pueblo, y multitud de gentes, cerca de 10,000, obreros en su mayoría, fueron procesionalmente á los cementerios. En los lugares donde habian estado las cruces, ocurrieron escenas muy conmovedoras y sublimes. La multitud esparcía flores en aquella tierra profanada por los perseguidores de la reli-

gion, y prosternándose en el suelo, lo abrazaba y lo besaba fervorosamente, en medio de las lágrimas de la inmensa multitud que allí estaba presente, y que sólo dejaba de proferir palabras de indignacion para repetir el *Parce nobis* y el *Miserere*.

Al volver la multitud de los cementerios, se dirigió á la prefectura, donde algunos, tomando la voz de los demás, pidieron una audiencia al alcalde. En vista de la actitud del pueblo se le ha prometido restablecer muy pronto las cruces en los cementerios.

La manifestacion ha sido pacífica hasta ahora, pero es muy probable que hubiera algun tumulto si el alcalde se niega á satisfacer las justísimas peticiones del pueblo.

Mientras duraba la visita al alcalde, la multitud gritaba vigorosamente en la plaza de la prefectura: *¡La Cruz! ¡La Cruz! ¡Queremos la Cruz!*»

Prepáranse solemnísimas fiestas en la ciudad de Santiago, en honor del Santo Apóstol patron de España.

Se dirigirá al mundo católico, por conducto de todos los Obispos, un llamamiento para que los cristianos de todas las naciones, de todos los pueblos y razas se suscriban con una limosna, cuyo importe mínimo es de 10 céntimos de peseta, y hagan constar su nombre en el propio idioma en un inmenso álbum, que constituirá documento solemnísimo y testimonio irrecusable de la devocion del siglo XIX al patron de las Españas.

El digno y respetable Párroco de Sarsamarcuello, quien tanto y tan dolorosamente se impresionó por el robo de las

alhajas de la Iglesia parroquial de dicho pueblo, ha significado con la generalidad de sus feligreses el testimonio de su vivo reconocimiento al señor Marqués de Ayerbe, que con espontaneidad y desprendimiento plausibles, ha regalado una magnífica colección de objetos para reemplazar los que desaparecieron por aquel hecho sacrílego.

—
El cargo de Capellan mayor de S. M. quedará anejo al arzobispado de Toledo, así como también la jurisdicción castrense, que será ejercida por un delegado de su Eminencia el Arzobispo de Toledo, con residencia en Madrid.

—
Durante la Semana de Pasión, el Sr. Obispo de Santander ha dado una serie de conferencias, para hombres solos, en la iglesia de la Compañía.

La concurrencia que asistió al templo parroquial de la Compañía á escuchar la elocuente palabra del celoso señor Obispo, era extraordinaria. Antes de empezar sus discursos el Sr. Sanchez de Castro, era difícil hallar sitio en las naves del templo, y eso que las Conferencias eran exclusivamente para hombres.

Muy grande ha sido el fruto de la divina palabra expuesta por aquel Prelado en estas conferencias, que de seguro dejarán memoria en Santander: terminaron con una Comunión general sumamente numerosa.

—
El Sábado Santo se verificó en Barcelona una ceremonia muy frecuente en la Ciudad Eterna, consistente en la administración solemne del santo Bautismo á una jóven judía, durante las ceremonias del oficio, después de la bendición de las

fuentes bautismales. Esta ceremonia tuvo lugar á las ocho y media de la mañana, en la iglesia de San Justo. El acto fué muy solemne, siendo padrinos de la catecúmena el Sr. D. Juan Jors de Casamayor y su señora esposa.

La jóven bautizada se llama Buena-ventura Beususan, tiene diez y nueve años y es hija del gran rabino que fué de la sinagoga de Gibraltar, y lo es actualmente de la de Tetuan.

Se le impusieron los nombres de María de las Mercedes, Juana y Teresa.

Poco después fué conducida al palacio episcopal, donde fué acogida con especial cariño por S. E. Ilma., quien le administró el sacramento de la Confirmación, siendo madrina Doña María Riera y Fábregas.

—
Un conocido vecino de Cádiz que hace poco tiempo falleció, ha legado 10.000 duros para la creación de un Seminario hispano-romano, que se piensa establecer en la capital del orbe católico.

—
La Catedral de la nueva diócesis de Madrid y Alcalá será, provisionalmente, la insigne Colegiata de San Isidro, porque según la Bula de erección, ha de ser la magnífica iglesia que se está construyendo, dedicada á Ntra. Sra. de la Almudena patrona de Madrid.

El cabildo de esta Catedral constará de 20 capitulares y otros tantos beneficiados.

Tan pronto como se reciban las bulas, hará su solemne entrada en la diócesis el Excmo. Sr. D. Narciso Martínez Izquierdo, Obispo electo de Madrid. Este acto tendrá efecto á fines del próximo Mayo ó principio de Junio.

Ha pasado á mejor vida en Nápoles el P. Ludovico de Casoria, apóstol incansable de la fé, ministro inagotable de la caridad, campeon invicto de la accion católica.

En él pierde Nápoles un padre solícito y generoso; Italia una gloria solemne; la humanidad un amorosísimo bienhechor. Con él los hermanos Prigi, el hospicio de los artesanos, el de sordo-mudos, el de los Mesinesios, el de los escrofulosos, el de Accanttoncelli, el de Moretti y otros han perdido su fundador, su Rector, su sostenedor. El P. Ludovico era un hombre singular. Los modernos en vez de santo, le llamaban *portentoso*.

Se proyecta convocar una asamblea general de las órdenes militares el día 25 de Julio en la Basílica Compostelana.

Se grabará una hermosa medalla que, recuerde el solemnísimó y fausto acontecimiento que conmemora la Iglesia

Además se preparan multitud de certámenes, juegos florales y exposiciones; una cabalgata histórica, representando la entrada de los Reyes Católicos ó la entrada y coronacion de Alfonso VII emperador, y otros festejos. De un pueblo distante 5 leguas de Santiago se proponen ir en peregrinacion, para las fiestas del Apóstol, 1 000 personas que acamparán fuera del pueblo, y al efecto llevarán viandas para varios dias.

Tan pronto como se ha confirmado el rumor de que han ocurrido en Játiva algunos casos de enfermedad sospechosa de cólera, han salido de Valencia, para la expresada ciudad, cuatro Hermanas de la Caridad, las cuales fueron saludadas al

partir por sus superiores, el director del Hospital y Don Eduardo Amorós.

Las expresadas Hermanas manifestaban en sus semblantes la satisfaccion que sentían al ir á cumplir tan peligroso deber.

CRÓNICA LOCAL

Admiradores entusiastas de la insigne *Revista Popular* de Barcelona, que cuenta en esta isla con numerosos suscritores, en testimonio de la estima que tributamos á tan católica publicacion, en la que otras muchas, y la nuestra en particular, hallan en todas las cuestiones de propaganda copiosísima y sana doctrina, al par que saludable ejemplo y poderoso aliento para no cejar en la noble empresa de sacar triunfante la verdad, hoy tan oprimida; con grandísima alegría de nuestra alma publicamos á continuacion, las palabras con que el Pontífice reinante Leon XIII acaba de enriquecer tan excelente publicacion, confirmando una vez más su ortodoxia, en ocasion de serle entregada la ofrenda de cinco mil y pico de duros recaudados por dicho periódico durante el año de 1884, para el Dinero de San Pedro.

Reciba el Rdo. Sr. D. Félix Sardá y Salvany, docto director de la favorecida *Revista*, los más sinceros plácemes de *EL CATÓLICO* que, dentro de su pequeñez, se asocia con abundancia de corazon al cristiano gozo de que se muestra poseido tan esclarecido y donodado apologista católico, al comunicar á los numerosísimos suscritores y amigos de la *Revista Popular* las palabras de bendicion y estímulo con que le honra el universal Pastor.

He aquí las palabras pontificias:

«Palacio Vaticano, día 21 de Marzo de 1885.—Con suma satisfaccion y gratitud hemos recibido los dones de vuestra generosidad y las muestras de vuestra devocion. Os exhortamos á que perseveréis con firme constancia en este anhelo de servir á la fe católica que tenéis al presente, y á que la defendáis cada día con mayor denuedo. Para esta empresa queremos alentaros con la bendicion apostólica que muy cariñosamente os enviamos á todos.—Leon P. P. III.»

El domingo último, segun estaba anunciado, celebróse Misa de Comunion en las parroquias de Santa María y San Francisco; recibiendo por primera vez á Nuestro Señor Sacramentado treinta y siete niños y treinta y tres niñas en aquélla, y veinte y ocho niños y diez y siete niñas en ésta. Los respectivos señores Párrocos pronunciaron tiernas y conmovedoras pláticas para mejor disponer los corazones de aquellos pequeñuelos, objetos siempre, y muy particularmente en aquellos instantes, en que debían unirse con su Criador, de las divinas complacencias.

Mañana se celebrará en la parroquia de Nuestra Señora del Cármen la Misa en que comulgarán los niños, que al objeto han sido convenientemente preparados.

De esta parroquia salió el domingo último la procesion del Cumplimiento pascual, recorriendo el curso previamente anunciado, y comulgando ocho impedidos. Una vez de regreso la proce-

sion, celebróse la acostumbrada Misa, que oyó numerosísimo concurso.

La procesion que con idéntico objeto saldrá mañana á las siete de la parroquia de San Francisco, recorrerá las calles siguientes: Frailes, Arraval, Santa Victoria, Santa Escolástica, San Clemente, Cifuentes, Rámis, Horno, Arraval, San Antonio é Isabel segunda. Terminada la procesion se celebrará la acostumbrada solemne Misa.

De *El Liberal* del día 14:

«Dícese que en breve será trasladado á Villa-cárlos el cura-ecónomo de San Francisco, viniendo á ocupar su puesto el de la parroquia de dicha villa.

»No vayan á creer nuestros lectores que esta traslacion se relacione en manera alguna con el célebre expediente canónico del que nos hemos ocupado varias veces.

»Y si no que lo diga *El Católico*.»

No, *Liberal* inconcomitante é incóngruo, que lo diga *El Bien Público*, que aspira á pasar plaza de periódico de cámara ó de boletín eclesiástico, y de teatros y casinos también: pues *EL CATÓLICO* sabe, de las cosas de régimen y gobierno interior de la Iglesia, casi tanto como *El Liberal*, es á saber: lo que se dice, como bien claro lo expresó al contestarle el sábado anterior sobre el célebre expediente, en expresion de *El Liberal*.

Nó tanto pan como queso, *Liberal* intonso... é incircunciso.

Al anochecer de hoy se han cantado en San José solemnes completas, en preparacion á la fiesta del Buen Pastor. Ésta se solemnizará con una Octava, de

la cual será principio la solemne Misa que á las ocho y media de mañana cantará la Rda. Comunidad de Santa Maria en la citada iglesia; á las cuatro y media de la tarde se proseguirán los cultos del Buen Pastor, con sermon todos los dias, y cantándose mañana los Padre nuestros y Letrillas con acompañamiento de cuarteto.

La tradicional devocion que estos fieles profesan á Jesucristo bajo el título del Buen Pastor, promete á tan solemnes cultos numerosísima concurrencia. Para mayor comodidad de los fieles que quieran visitar la iglesia de San José, en que se venera aquella devotísima Imágen, dicha iglesia permanecerá abierta todos los dias de la Octava, desde las cinco de la mañana hasta las diez de la noche.

En la próxima semana tendrán efecto, segun se nos ha dicho, las acostumbrados anuales exámenes, en el Colegio de la Santa Cruz que dirige el Rdo. D. Narciso Panedas.

Ya que todos los individuos de la Junta directiva de la Asociacion de Beneficencia domiciliaria, que asistieron á las sesiones celebradas por la misma en 24 de Marzo último y en 13 del actual, han hecho suyas y aprobado unánime y públicamente, bajo la firma de su Vice-Presidente, las palabras con que *El Bien Público* y *El Liberal* publicaron, sin necesidad manifiesta, la prohibicion de que en San Francisco se pidiera el Jueves Santo despues de las ocho, para los pobres socorridos por dicha Asociacion filantrópica, retiramos y damos por no formulados los cargos que en nuestro artículo «Juego de Compadres», publi-

cado el sábado último, dirigimos á los dos citados periódicos, en el supuesto erróneo de que, como buenos liberales, se habian unido y mancomunado para zaherir á un sacerdote con aquellas mismas palabras que equivocadamente les atribuimos, y que la Junta prohija y unánimemente aprueba como «sucinta nota de lo ocurrido.»

FUNCIONES RELIGIOSAS

PARROQUIA DE SANTA MARÍA: Mañana á las diez, Misa mayor con explicacion del santo Evangelio; por la tarde Vísperas y Rosario.

PARROQUIA DE NTRA. SEÑORA DEL CÁRMEN: A las siete y media Misa de Comunion para los niños y niñas del distrito parroquial, que han de comulgar por primera vez; á las diez, la mayor con explicacion del santo Evangelio, y por la tarde Vísperas y Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO: A las siete saldrá la procesion del Viático, terminada la cual se celebrará una Misa; por la tarde Vísperas y Rosario con exposicion, por ser tercer domingo de mes.

SAN JOSÉ: Mañana habrá Misas, rezada á las seis, y cantada á las ocho y media. Por la tarde á las cuatro y media se principiará el solemne Octavario en celebracion de la fiesta del Buen Pastor; habiendo sermon todos los dias, y predicando mañana el Rdo. Sr. Ecónomo de San Francisco. Estos cultos se continuarán los demás dias al anochecer.

CORTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de la Pureza en las Concepcionistas; lunes, á Nuestra Señora de las Angustias en el Cármén; martes, á Nuestra Señora de la Providencia en S. Francisco; miércoles, á Ntra. Señora de Gracia en su ermita; juéves, á Ntra. Señora de la Amargura en San Francisco; viernes, á Nuestra Señora del Remedio en San Francisco, y sábado, á Ntra. Señora de la Buena Nueva en Gracia.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.